José Agustín de la Puente. La virtud del servicio

Leticia Quiñones Tinoco *Universidad de Piura*

Trabajé cerca de veinte años asistiendo al doctor José Agustín de la Puente Candamo en la biblioteca de su casa de Orbea y de esta experiencia he aprendido varias lecciones de las que quiero destacar cuatro. La primera, el documento es la fuente de vida para un historiador, para ello hay que saber buscarlo, conservarlo, valorarlo, cuestionarlo, analizarlo y criticarlo. La calidad siempre se antepone a la cantidad, por lo que nunca debe uno subestimar lo que un documento puede ofrecerle. La segunda, el historiador debe identificar al Perú como la imagen de uno mismo frente al espejo. El Perú es el reflejo de uno y uno es reflejo del Perú. Es como un compañero que está constantemente a tu lado con quien dialogas. La tercera, un historiador debe ser apasionado en la realización de su trabajo y desapasionado al momento de exponerlo, porque el pasado, a veces, no es como lo interpretamos. De ahí que la tolerancia es el elemento fundamental para el trabajo del historiador, porque puedes no estar de acuerdo con el otro, pero si hay una coherencia y lógica en su pensamiento debes respetarlo, aunque no lo compartas. Y la cuarta, en la vida siempre hay que ser recíproco, las enseñanzas recibidas deben ser ofrecidas a quien lo necesite. Hay que cultivar la virtud del servicio. Estas lecciones las he podido apreciar — como ya señalé — al trabajar con él, pero, también las observó a lo largo de su trayectoria como gestor cultural y académico, como maestro, y como investigador a través de las publicaciones que realizó y en las presentaciones públicas donde participó.

Es así como la trayectoria del doctor José Agustín está vinculada estrechamente a la Historia, como disciplina y como sujeto histórico. La vinculación a la disciplina se debe a su dedicación por la investigación histórica en temas como el tiempo precursor, la Independencia y el tiempo republicano, especialmente la Guerra del Pacífico. Dentro de ellas se acercó a las líneas de investigación dedicadas a la historia general, la historia del pensamiento, la historia política, la historia social, la historia de la vida cotidiana, la historia cultural, la biografía y la genealogía. Además, hay que destacar la importancia que le dio a la recopilación, edición y publicación de documentos.

En su primera publicación observamos lo que será el tema por el cual destaca en la historiografía peruana: La Independencia. *San Martín y el Perú. Planteamiento doctrinario* (1948 y 2000) fue su investigación doctoral y con la



cual ganó el Premio Inca Garcilaso (1949). Posteriormente vinieron títulos como *Notas sobre la causa de la Independencia* que tuvo varias ediciones (1964, 1970 y 1971), *Piura en tiempos de la Emancipación* (1971), el tomo V de la *Historia Marítima del Perú* dedicado al tiempo de la Independencia (1974), *Teoría de la Emancipación* (1986), *La Independencia del Perú* (publicado en 1992 por Mapfre y en 2013 por el Congreso del Perú) y su obra póstuma, editada por José de la Puente Brunke, *El Perú y su Independencia. Reflexiones ante el bicentenario* (2021), entre otros títulos. En su archivo personal se conservan las fichas bibliográficas y documentales de estas investigaciones, así como los borradores de varios de estos títulos.

Como señalé hace un momento, hay que destacar la enorme labor del doctor José Agustín en la recopilación, edición y publicación de documentos. Esta dedicación data de sus primeros años profesionales. Así, mientras estuvo de viaje en Europa entre 1949 y 1950, las comunicaciones con el Archivo de Indias fueron constantes debido a las solicitudes de búsquedas y transcripción de documentos. Además, los alumnos que llegaron a viajar a España para realizar estancias de investigación como César Pacheco Vélez, Carlos Deustua Pimentel, Jorge Bernales Ballesteros, entre otros, también se dedicaron a la recopilación de fuentes en coordinación con él para publicaciones ya sea en el *Boletín del Instituto Riva-Agüero* o en el *Mercurio Peruano*, como se puede observar en su correspondencia.

Fue en La emancipación en sus textos: El estado del Perú. Selección de José A. de la Puente Candamo (1959 y 1962) donde notamos un esfuerzo notable en cuanto a la publicación de documentos de la Independencia. Pero el trabajo más significativo lo observamos cuando asumió la dirección del Comité de Documentos de la Comisión Nacional del Sesquicentenario (cargo que en primera instancia fue entregado a la historiadora Ella Dunbar Temple). El doctor José Agustín tuvo la tarea de organizar al grupo de trabajo tanto en Lima como en provincias y en el extranjero para la recopilación y edición de los documentos de dicha colección. Además, asumió la responsabilidad de dos tomos, el de la Obra gubernativa y epistolario de San Martín (2 vols. 1974-1976) y el del Archivo Riva-Agüero (junto con Carlos Deustua, en 1976).

Si bien su producción historiográfica está fuertemente ligada al tema de la Independencia, también se destacó en temas del tiempo republicano, especialmente el periodo de la Guerra del Pacífico (1879-1883). En el año 1964 publicó una pequeña biografía en la Colección Biblioteca Hombres del Perú (reeditada en 2003) sobre Miguel Grau y en los siguientes años fue profundizando sobre este personaje, tal como lo vemos en artículos en publicaciones periódicas, así como en discursos. Así, en 2003, publicó una biografía completa de este personaje, que se reimpresa en 2023. Pero, el interés por la guerra no giró solo en torno a la figura de Miguel Grau, se interesó por el tema político, social y de la vida cotidiana, como lo podemos apreciar en



los estudios preliminares preparados por él y José de la Puente Brunke en la edición de documentos publicados bajo los títulos *El Perú desde la intimidad. Epistolario de Manuel Candamo* (2008) y *El Estado en la sombra. El Perú durante la ocupación chilena. Documentos inéditos (diciembre 1881-julio de 1882)* (2016).

También le interesaron temas vinculados al valor del Perú y de lo peruano. Por ejemplo, en *Reflexiones sobre el Perú mestizo* (1964) recopiló una serie de discursos donde expuso sobre el mestizaje y la nación peruana. Estos temas los vinculó estrechamente a la importancia de la enseñanza de la Historia en los colegios y en los centros de enseñanza superior. A lo largo de su trayectoria publicó títulos como «Consideraciones sobre la enseñanza de la historia de la Independencia" (1954), «¿Por qué estudiamos historia?» (1969), «Reflexiones sobre la enseñanza de la Historia del Perú» (1982), ¿Por qué estudiamos Historia? (2001) y «Reflexiones sobre la enseñanza de la Historia del Perú» (2007). Para De la Puente:

El conocimiento cierto y veraz de la historia del propio país es el único rumbo para vencer las actitudes producidas por las deformaciones de la concepción de la relación entre el hombre y su pasado. Puede reconocerse el caso del hombre que, por ignorancia o conocimientos deformados, desdeña e ignora el pasado de su país. Ese hombre se torna en una especie de forastero en su propia tierra, vive sin arraigo alguno y está descontento con su realidad y con él mismo. Lo asedia el decaimiento y entra en el camino de la actualmente llamada «cultura de la derrota». Esta posición de negación de lo propio - expresa o implícita- suele llevar a una frívola y vacía admiración por lo extranjero. El hombre que desconoce o deforma su historia no puede elogiar legítimamente las realidades que lo merecen, sin importar dónde se encuentren; por el contrario, y ahí está la gravedad, termina por apartarse o negar lo propio (De la Puente Candamo, 2001, pp. 9-10).

Dada la importancia de la Historia en la formación de la nacionalidad del peruano, la responsabilidad de los profesores de Historia —desde su perspectiva— es de suma importancia, por ello, buscó resaltar la labor y los valores de quienes fueron sus maestros y colegas de profesión. Así, llegó a publicar artículos y dedicar discursos a maestros como José de la Riva-Agüero (1944, 1954, 1994, y 2008), Víctor Andrés Belaunde (1961, 1966, 1997, 2004 y 2016), Guillermo Lohmann (2006 y 2015), Alberto Wagner de Reyna (1999), César Pacheco Vélez (1994), Percy Cayo (1994) y José Antonio del Busto (1995 y 2001). Pero no solo se dedicó a destacar a historiadores, también con aquellas personas que dejaron un importante ejemplo de vida, como fue el caso del padre Jorge Dintilhac (2004 y 2007).

La convivencia con la familia, los amigos y los colegas, y las historias que los entrelazaban, fortaleció su idea de que la Historia parte de la vida cotidiana; de lo personal a lo familiar y de allí a lo regional y lo nacional. Era constante en sus trabajos académicos y divulgativos, en sus clases y en

sus conversaciones resaltar la importancia de lo cotidiano. En ese sentido sus trabajos sobre *Magdalena Vieja, recuerdos de una larga historia* (1986) y —especialmente— de la chacra de Orbea (1952, 1974 y 1993), sean ejemplos de cómo lo diario, es parte esencial para la comprensión del pasado y del presente.

En cuanto a la vinculación como sujeto histórico, donde se destacan más lecciones mencionadas al inicio de este testimonio, el doctor José Agustín fue un espectador del proceso histórico peruano del siglo XX. Nació en 1922 y en aquellos tiempos, Lima era todavía una ciudad pequeña donde la chacra Orbea se encontraba en la periferia de la ciudad; y murió en el 2020, en la misma casa donde nació, pero que ahora se encuentra en uno de los distritos «céntricos» de la ciudad. La formación humanista que recibió le permitió observar y comprender al Perú como un «individuo» enriquecido por una experiencia cultural múltiple. Esta visión del país como una unidad se debe a las enseñanzas recibidas de José de la Riva Agüero y Osma y Víctor Andrés Belaunde.

Esta vinculación como sujeto histórico va ligada a sus facetas de maestro, gestor cultural y divulgador. Así, en la correspondencia personal que se encuentra conservada en su archivo da testimonio de estas. En las cartas dirigidas y recibidas por colegas o por alumnos que luego se convirtieron en sus colegas, no solo se detalla el tema académico o de investigación, se dan testimonios de lo que acontece en sus vidas cotidianas. La salud, la familia, la espiritualidad, la preocupación por la realidad política y social que les rodea, aparecen en ellas.

Como sujeto histórico, pienso que la principal vocación del doctor José Agustín fue la del servicio al otro. Es así como en su correspondencia hay testimonio de cómo ayudó a sus colegas y a sus alumnos, ya sea orientando en temas de investigación, apoyando en el acceso a material bibliográfico, impulsando las iniciativas de investigación — debemos recordar que fue el primer director del Seminario de Historia en el Instituto Riva-Agüero—, promoviendo los estudios en el extranjero.¹ Pero no solo buscaba que los investigadores salieran, también fomentaba la llegada de investigadores extranjeros. En ese sentido la labor dentro del Instituto Riva-Agüero, del Instituto Peruano de Cultura Hispánica—y especialmente en la labor docente en universidades— son testimonio de esta vocación de servicio.

Fue docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú por 68 años, dictó tanto en Estudios Generales Letras como en la Facultad de Letras y

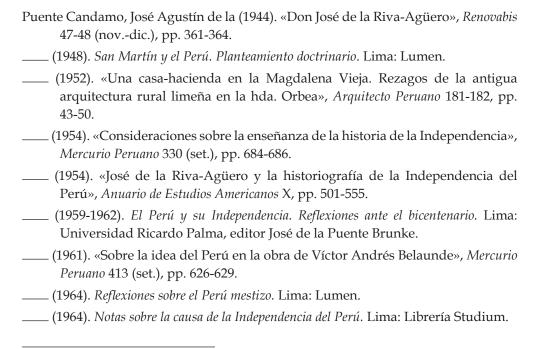
¹ En muchas de esas cartas, especialmente en aquellas que son remitidas por sus alumnos, el tema central es el valor del documento: cómo es seleccionado, para qué será utilizado, cómo es estudiado. Por otro lado, se hallan cartas donde el Perú y lo peruano es el tema de discusión y se busca comprender su pasado y su presente.



Ciencias Humanas; fue gestor para la fundación de la Universidad de Piura y docente visitante por varios años. En su archivo personal, se conservan muchos documentos sobre la relación con estas dos universidades. Además, siempre colaboró con toda institución que le solicitaba dictar una conferencia o una clase magistral. Le apasionaba enseñar y esa es una vocación de servicio que hoy en día urge en nuestro país.

Esta idea de observar al doctor José Agustín como sujeto histórico es posible gracias al archivo que dejó, el cual se viene trabajando gracias al apoyo de su familia. Es por ello que se ha desarrollado una página Web que lleva por nombre «Memoria de la Puente» (https://delapuentecandamo. pe). En ella se pueden encontrar parte de su producción historiográfica, su correspondencia, fotografías y —muy en especial— testimonio de quienes fueron sus alumnos y colegas. Además, se mantiene actualizada su biobibliografía.² En conclusión, «Memoria de la Puente» es una forma de continuar con su legado de servicio y —a la vez— acceder a su obra historiográfica y poder valorar su trayectoria como historiador y sujeto histórico.

Bibliografía³

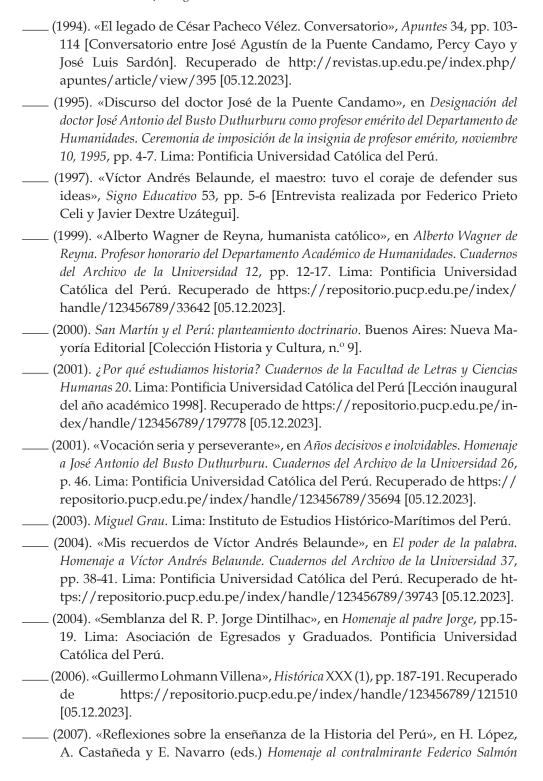


² En el año 2002, José Ragas y Antonio Espinoza publicaron una biobibliografía del doctor José Agustín, la cual sirvió de base -junto con una bibliografía que él ya tenía preparada- para la elaboración de esta nueva versión.

³ La biobibliografía actualizada de José Agustín de la Puente Candamo se encuentra en la Web Memoria de la Puente: https://delapuentecandamo.pe

Leticia Quiñones Tinoco

(1964). <i>Miguel Grau. Biblioteca Hombres del Perú. Primera serie, vol. IX.</i> Lima: Tip. Peruana S.A. Rávago e Hijos.
(1964). «Recuerdos de José de la Riva-Agüero y Osma», <i>Boletín del Instituto Riva-Agüero</i> 21, pp. 167-171. Recuperado de https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/113775 [consultado 05.12.2023).
(1966). «Víctor Andrés Belaunde (1883-1966)», Revista Peruana de Cultura 9-10 (dic.), pp. 114-117.
(1969). «¿Por qué estudiamos historia?», Enseñanza de la Historia 1, pp. 3-4.
(1970). Notas sobre la causa de la Independencia del Perú. Lima: Librería Studium, 2.ª ed.
(1971). Notas sobre la causa de la Independencia del Perú. Lima: P. L. Villanueva, 3.ª ed.
(1971). <i>Piura en tiempos de la Emancipación</i> . Piura: Universidad de Piura, Colección Algarrobo, I.
(1974). Historia Marítima del Perú. Tomo V. La Independencia, 1790-1826. 2 vols. Lima: Instituto de Estudios Históricos-Marítimos del Perú [Con la colaboración de Cecilia Beunza de Braschi, Renée Espinosa Bassino de Sandoval, Alfonso Pérez Bonany y Jorge Rosales Aguirre].
(1986). <i>Teoría de la Emancipación del Perú</i> . Piura: Universidad de Piura, Biblioteca breve de temas actuales, 2.
(1974-1976). «Obra gubernativa y epistolario de San Martín. Investigación y prólogo por José Agustín de la Puente Candamo», en <i>Colección documental de la Independencia del Perú</i> . Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, t. XIII, 2 vols.
(1974). «La casa-hacienda Orbea», La voz de Pueblo Libre 2-3, pp. 14-15.
— (1976). «Archivo Riva-Agüero. Investigación y prólogo de José Agustín de la Puente Candamo y Carlos Deustua Pimentel», en <i>Colección documental de la Independencia del Perú</i> . Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia, t. XVI.
(1982). «Reflexiones sobre la enseñanza de la historia del Perú», <i>Boletín de la Academia Peruana de la Lengua</i> 17, pp. 93-116. Recuperado de https://revistas.apl.org.pe/index.php/boletinapl/article/view/541 [05.12.2023].
(1986). <i>Magdalena Vieja, recuerdos de una larga historia</i> . Lima: Rotary Club de Pueblo Libre.
(1992). La Independencia del Perú. Madrid: Mapfre [Colección Independencia de Iberoamérica, XIV; director Demetrio Ramos].
(1993). «Casa Orbea», Pueblo Libre. Vocero de la Asociación Pueblo Libre 2: 3.



Leticia Quiñones Tinoco

de la Jara. Marino y Caballero ejemplar. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, pp. 671-677. (2007). «Hombre de virtud, espiritualmente superior», en Homenaje al fundador PUCP. R. P. Jorge Dintilhac. Lima: Asociación de Egresados y Graduados Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 11-14. (2008). El Perú desde la intimidad. Epistolario de Manuel Candamo (1873-1904), José A. de la Puente Candamo y José de la Puente Brunke (eds.). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/174288 [05.12.2023]. (2008). «José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944). Unidad de Vida», en M. Rivara de Tuesta (comp.) La intelectualidad peruana del siglo XX ante la condición humana, II, Lima, pp. 9-16. (2013). La Independencia del Perú. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. (2015). «Recuerdos del magisterio de Guillermo Lohmann Villena», en Homenaje a Guillermo Lohmann Villena (1915-2005) en el centenario de su nacimiento. Cuadernos del Archivo de la Universidad 59, pp. 65-67. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de https://repositorio.pucp.edu. pe/index/handle/123456789/70527 [05.12.2023]. (2016). El estado en la sombra. El Perú durante la ocupación chilena. Documentos inéditos (diciembre de 1881 – julio de 1882), José A. de la Puente Candamo y José de la Puente Brunke (eds.). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. (2016). «Víctor Andrés Belaunde (1883-1966)». Mercurio Peruano 529, pp. 3-8. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5613014 [05.12.2023]. (2021). El Perú y su Independencia. Reflexiones ante el bicentenario. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria. Ragas, José y Espinoza, Antonio (2002). «Biobibliografía de José Agustín de la Puente Candamo», en M. Guerra, O. Holguín y C. Gutiérrez (eds.) Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo, I, Lima: Fondo Editorial de la

Pontificia Universidad Católica del Perú, 67-92.